

AÑOS

Aparece **junto a la edad.**

PARTE I. CAPÍTULO I

Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta **años**;
era de complexión recia, seco de carnes,
enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.

PARTE II. CAPÍTULO

LXXIII

Advertid que Sanchico tiene ya quince **años** cabales,
y es razón que vaya a la escuela, si es que su tío el
abad le ha de dejar hecho de la Iglesia.

AÑO

Muy **utilizado para indicar el paso del**
tiempo (a veces de forma exagerada).

PARTE I. CAPÍTULO IX

Esta imaginación me traía confuso y deseoso de saber, real y
verdaderamente, toda la vida y milagros de
nuestro famoso español don Quijote de la Mancha, luz y espejo
de la caballería manchega, y el primero
que en nuestra edad y en estos tan calamitosos tiempos se
puso al trabajo y ejercicio de las andantes
armas, y al desfacer agravios, socorrer viudas, amparar doncellas,
de aquellas que andaban con sus azotes
y palafrenes, y con toda su virginidad a cuestras, de monte en
monte y de valle en valle; que, si no era que
algún follón, o algún villano de hacha y capellina, o algún

descomunal gigante las forzaba, doncella
hubo en los pasados tiempos que, al cabo de ochenta **años**,
que en todos ellos no durmió un día debajo
de tejado, y se fue tan entera a la sepultura como
la madre que la había parido.

DÍA

Es la unidad de tiempo más utilizada.
Casi siempre aparece acompañada de un número par (2, 4
y 6 mayoritariamente). Aunque también
aparece con mucha frecuencia con el 3.

PARTE II. CAPÍTULO

XXIII

-Eso no puede ser -replicó don Quijote-, porque allá me
anocheió y amaneció, y tornó a anochecer y
amanecer tres veces; de modo que, a mi cuenta,
tres días he estado en aquellas partes remotas y
escondidas a la vista nuestra.

CINCO

DÍAS

Sólo se utiliza una vez en todo el libro.

PARTE II. CAPÍTULO

XLVI

A todo esto no respondió don Quijote otra palabra si no fue dar
un profundo suspiro, y luego se tendió en
su lecho, agradeciendo a los duques la merced, no porque él tenía
temor de aquella canalla gatesca,
encantadora y cencerruna, sino porque había conocido la buena

intención con que habían venido a socorrerle.
Los duques le dejaron sosegar, y se fueron, pesarosos del
mal suceso de la burla; que no creyeron que tan
pesada y costosa le saliera a don Quijote aquella
aventura, que le costó **cinco días** de encerramiento y de cama,
donde le sucedió otra aventura más
gustosa que la pasada, la cual no quiere su historiador contar
ahora, por acudir a Sancho Panza, que andaba
muy solícito y muy gracioso en su gobierno.

SEIS

DÍAS

Se
13 veces).

utiliza en vez de semana (aparece

PARTE II. CAPÍTULO

LXXIV

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en
declinación de sus principios hasta llegar a su
último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como
la de don Quijote no tuviese privilegio
del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y
acabamiento cuando él menos lo pensaba;
porque, o ya fuese de la melancolía que le causaba el verse
vencido, o ya por la disposición del cielo,
que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura que le
tuvo **seis días** en la cama, en los cuales fue visitado
muchas veces del cura, del bachiller y del barbero, sus amigos,
sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen
escudero.

QUINCE

DÍAS

Se utiliza en vez de dos semanas (aparece 7 veces).

PARTE II. CAPÍTULO

LVI

-Son tan extraordinarias las cosas que suceden al señor don Quijote que estoy por cre[e]r que este mi lacayo no lo es; pero usemos deste casamiento **quince días**, tengamos encerrado a este personaje que nos tiene dudosos, en los cuales podría ser que volviese a su prístina figura; que no ha de durar tanto el rancor que los encantadores tienen al señor don Quijote, y más, yéndoles tan poco en usar estos embelecocos y transformaciones.

HORA

Las horas aparecen indicando duración.

PARTE II. CAPÍTULO

XXXII

Con esto cesó la plática, y don Quijote se fue a reposar la siesta, y la duquesa pidió a Sancho que, si no tenía mucha gana de dormir, viniese a pasar la tarde con ella y con sus doncellas en una muy fresca sala. Sancho respondió que, aunque era verdad que tenía por costumbre dormir cuatro o cinco **horas** las siestas del verano, que, por servir a su bondad, él procuraría con todas sus fuerzas no dormir aquel día ninguna, y vendría obediente a su mandado, y fuese.

HORA

Y **un momento del día. Utiliza para ello dos expresiones diferentes.**

PARTE I. CAPÍTULO XLI

Apenas serían dos **horas** pasadas de la noche, cuando ya estábamos todos en la barca, en la cual se le quitó al padre de Zoraida la atadura de las manos y el paño de la boca; pero tornóle a decir el renegado que no hablase palabra, que le quitarían la vida.

PARTE II. CAPÍTULO

XLVI

Hecho esto, y llegadas las once **horas** de la noche, halló don Quijote una vihuela en su aposento; templóla, abrió la reja, y sintió que andaba gente en el jardín; y, habiendo recorrido los trastes de la vihuela y afinándola lo mejor que supo, escupió y remondóse el pecho, y luego, con una voz ronquilla, aunque entonada, cantó el siguiente romance, que él mismo aquel día había compuesto.

JORNADA

En **la mayoría de las ocasiones en que aparece se utiliza como medida de tiempo.**

PARTE I. CAPÍTULO XXIX

-Si así es -dijo el cura-, por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con la buena ventura; y si hay viento próspero, mar tranquilo y sin borrasca, en poco menos de nueve años

se podrá estar a vista de la gran laguna Meona,
digo, Meótides, que está poco más de
cien **jornadas** más acá del reino de vuestra grandeza.
-Vuestra merced está engañado, señor mío -dijo ella-,
porque no ha dos años que yo partí dél, y en
verdad que nunca tuve buen tiempo, y, con
todo eso, he llegado a ver lo que tanto deseaba, que es al
señor don Quijote de la Mancha, cuyas nuevas
llegaron a mis oídos así como puse los pies en España,
y ellas me movieron a buscarle, para
encomendarme en su cortesía y fiar mi justicia del valor de su
invencible brazo.

SEMANA

Es un término poco utilizado: 4
veces en la primera parte y 3 en la segunda.

PARTE I. CAPÍTULO XXVI

En esto, y en suspirar y en llamar a los faunos y silvanos de
aquellos bosques, a las ninfas de los ríos,
a la dolorosa y húmida Eco, que le respondiese, consolasen y
escuchasen, se entretenía, y en buscar
algunas yerbas con que sustentarse en tanto que Sancho volvía;
que, si como tardó tres días, tardara tres
semanas
, el Caballero de la Triste Figura quedara
tan desfigurado que no le conociera la madre que lo parió.

MES

PARTE I. CAPÍTULO XV

-Eso es -dijo don Quijote- cuando no pueden más, o cuando están
enamorados; y es tan verdad esto que
ha habido caballero que se ha estado sobre una peña, al sol y a
la sombra, y a las inclemencias del cielo,
dos años, sin que lo supiese su señora. Y uno déstos
fue Amadís, cuando, llamándose Beltenebros, se
alojó en la Peña Pobre, ni sé si ocho
años o ocho **meses**, que no estoy muy bien en la cuenta:
basta que él estuvo allí haciendo penitencia, por
no sé qué sinsabor que le hizo la
señora Oriana. Pero dejemos ya esto, Sancho, y acaba, antes que
suceda otra desgracia al jumento, como
a Rocinante.